

**Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de primavera del 2004**

**TEMA GENERAL:
EL DIOS DE ABRAHAM, DE ISAAC Y DE JACOB**

Mensaje dieciséis

**El Dios de Jacob
(6)**

**Un tipo de la iglesia como casa de Dios:
el significado intrínseco de las bendiciones que fueron profetizadas
acerca de Rubén, Simeón, Leví, Judá, Zabulón e Isacar**

Lectura bíblica: Gn. 49:1-15

- I. Los doce hijos de Jacob finalmente llegaron a ser las doce tribus de Israel, un tipo de la iglesia como la casa o familia de Dios, el Israel de Dios, la cual está compuesta por todos los creyentes—Gá. 6:16; 1 Ti. 3:15; He. 3:5-6:**
- A. La madurez de vida, la cual había alcanzado Jacob, redundó en un desbordamiento de vida, a saber, su profecía, la cual traía consigo bendición para la edificación de la casa de Dios—Pr. 4:18; Gn. 47:7, 10; 48:14-16; 49:1-28; cfr. 1 Co. 14:4b, 31.
 - B. Todo lo que habló Jacob a manera de profecía acerca de sus hijos era un tipo, un cuadro, de la iglesia, y debe aplicarse tanto a la iglesia y a las experiencias espirituales de los creyentes, como a los hijos de Israel—10:6.
- II. La profecía acerca de Rubén es una advertencia con respecto al envilecimiento que la lujuria carnal trae consigo, y la profecía con respecto a Simeón y Leví sirve como advertencia con respecto a la destrucción realizada por nuestro temperamento natural—Gn. 49:3-7:**
- A. A pesar de que Rubén tenía cierta preeminencia por ser el primogénito, debido a su envilecimiento perdió la primogenitura y estuvo en peligro de morir o de ser grandemente menoscabado—vs. 3-4; Dt. 33:6; 1 Co. 6:17-20; 1 Ts. 4:3-8; 1 Co. 9:27; Fil. 1:20; Ro. 6:12-14; 8:2; 12:1-2, 13:11-14; 16:20; 2 Ti. 2:22.
 - B. Debido a la crueldad del temperamento de Simeón y Leví, ellos no recibieron bendición de parte de Jacob, pero más adelante, Leví puso de manifiesto su temperamento de una manera renovada y transformada al defender los intereses de Dios con integridad absoluta y recibió el sacerdocio—Gn. 49:5-7; 34:25-30; Dt. 22:6-7; Éx. 32:26-28.
- III. La profecía acerca de Judá describe al Cristo de los cuatro Evangelios (el contenido del evangelio), la profecía acerca de Zabulón describe “el embarque” del evangelio en Hechos (llevado por el viento del Espíritu Santo), y la profecía acerca de Isacar describe la práctica de la vida de iglesia en las Epístolas (con miras al edificio de Dios)—Gn. 49:8-15:**
- A. La profecía acerca de Judá describe las buenas nuevas con respecto a Cristo, a saber: la victoria de Cristo, el reino de Cristo, y el disfrute y descanso que se hallan en Cristo:
 - 1. Judá, comparado poéticamente a un cachorro de león, es un tipo de Cristo como el Vencedor supremo que es—vs. 8-9; Ap. 5:5:
 - a. Cristo, en Su victoria, es tipificado por el cachorro de león que vence a sus enemigos y que se recuesta en satisfacción después de disfrutar de su presa (Gn. 49:9a); éste es un cuadro de la victoria que obtuvo Cristo sobre Sus enemigos en Su

- crucifixión (Col. 2:15; He. 2:14) y de la satisfacción y el descanso que Él obtuvo en Su ascensión como resultado de Su victoria (Ef. 4:8).
- b. Cristo es también la leona [heb.] que da a luz, en el sentido de que produce muchos vencedores, los cuales son Sus “cachorros de león”—Gn. 49:9b; cfr. Pr. 28:1; Ap. 22:5.
2. En virtud de Su autoridad y por ser el Rey, Cristo viene como Aquel que trae la paz, a quien todas las naciones se someten y obedecen—Gn. 49:10; Ef. 2:14-15:
 - a. El cetro, un símbolo del reino (Sal. 45:6; He. 1:8), denota la autoridad de Cristo, el Rey; el hecho de que el cetro nunca saldrá de Judá significa que Cristo posee el reinado para siempre (Ap. 11:15; 22:1, 3); debemos ser gobernados por Cristo para poder, en Su representación, reinar sobre Satanás, el pecado y la muerte (Col. 2:19; Ro. 5:17).
 - b. *Siloh* significa *el que trae la paz*, y se refiere a Cristo en Su segunda venida, quien, como Príncipe de Paz, trae paz a toda la tierra—Is. 9:6-7; 2:4; Ro. 14:17; Col. 3:15; cfr. Mt. 14:22-33; Job 3:25; Pr. 3:25-26.
 3. Debido a que Cristo ha vencido y es el Rey, ahora nosotros podemos disfrutarle como nuestro descanso, es decir: como nuestra perfecta paz y absoluta satisfacción—Gn. 49:11-12:
 - a. Atar nuestro pollino a la vid (v. 11a) equivale a cesar nuestra labor y dejar de luchar en nuestra vida natural para así descansar en Cristo, el Viviente, quien es la fuente de vida (Jn. 15:1, 5; Mt. 11:28-30).
 - b. Lavar nuestras vestiduras en vino y nuestro manto en la sangre de uvas (Gn. 49:11b) significa permitir que nuestro comportamiento, nuestro diario andar, sea saturado, empapado, del disfrute de las riquezas de la vida de Cristo (Mt. 9:17).
 - c. El hecho de que los ojos estén rojos del vino y que los dientes estén blancos de la leche (Gn. 49:12) representa la transformación que experimentamos al pasar de muerte a vida por el disfrute que tenemos de la rica vida de Cristo (Jn. 10:10; Jue. 9:13); la blancura de los dientes significa que de manera saludable y vigorosa ingerimos la Palabra de Dios como nuestro alimento y proclamamos Su palabra a fin de que otros puedan ser nutridos (Ef. 6:19).
- B. La profecía acerca de Zabulón describe la predicación del evangelio:
1. Zabulón, un puerto marítimo, formaba parte de Galilea, el lugar desde el cual el Señor Jesús dio inicio a Su ministerio, el cual consistía en predicar el evangelio del reino—Gn. 49:13; Mt. 4:12-23; 28:7, 10, 16-20.
 2. Nosotros podemos ser aquellos predicadores galileos, las “embarcaciones” del evangelio, quienes, impulsados por la oración generada por el poder del Espíritu Santo, el viento celestial, salimos a navegar, procedentes de nuestra “orilla” que es Cristo, cargados con las riquezas de Cristo en la Palabra, a fin de alcanzar las costas del mundo entero—Hch. 1:8; 2:2-41; 4:31; Sal. 68:1, 11, 18-19, 27.
- C. La profecía acerca de Isacar está relacionada con la vida de iglesia:
1. Como resultado de la predicación del evangelio, en la verdadera vida de iglesia reposamos satisfechos estando entre (es decir, afuera de) los rediles religiosos, donde disfrutamos del Cristo que nos causa placer al ser nuestra buena tierra—Gn. 49:14-15a; Dt. 33:18b.
 2. Tal deleite da por resultado que estamos dispuestos a llevar a cabo nuestro servicio, el cual nos es asignado por Cristo, la Cabeza; tal servicio llega a ser un tributo ofrecido a nuestro Amo a fin de satisfacerle—Gn. 49:15b; 1 Co. 12:4-6, 18, 28; Ef. 2:10; 4:11-12; cfr. Ro. 15:16.

Génesis 49:1-15

- 1 Y llamó Jacob a sus hijos, y dijo: Juntaos, y os declararé lo que os ha de acontecer en los días venideros.
- 2 Juntaos y oíd, hijos de Jacob,
Y escuchad a vuestro padre Israel.
- 3 Rubén, tú eres mi primogénito, mi fortaleza, y el principio de mi vigor;
Principal en dignidad, principal en poder.
- 4 Impetuoso como las aguas, no serás el principal,
Por cuanto subiste al lecho de tu padre;
Entonces te envileciste, subiendo a mi estrado.
- 5 Simeón y Leví son hermanos;
Armas de iniquidad sus armas.
- 6 En su consejo no entre mi alma,
Ni mi espíritu se junte en su compañía.
Porque en su furor mataron hombres,
Y en su temeridad desjarretaron toros.
- 7 Maldito su furor, que fue fiero;
Y su ira, que fue dura.
Yo los apartaré en Jacob,
Y los esparciré en Israel.
- 8 Judá, te alabarán tus hermanos;
Tu mano en la cerviz de tus enemigos;
Los hijos de tu padre se inclinarán a ti.
- 9 Cachorro de león, Judá;
De la presa subiste, hijo mío.
Se encorvó, se echó como león,
Así como león viejo: ¿quién lo despertará?
- 10 No será quitado el cetro de Judá,
Ni el legislador de entre sus pies,
Hasta que venga *Siloh*;
Y a él se congregarán los pueblos.
- 11 Atando a la vid su pollino,
Y a la cepa el hijo de su asna,
Lavó en el vino su vestido,
Y en la sangre de uvas su manto.
- 12 Sus ojos, rojos del vino,
Y sus dientes blancos de la leche.
- 13 Zabulón en puertos de mar habitará;
Será para puerto de naves,
Y su límite hasta Sidón.
- 14 Isacar, asno fuerte
Que se recuesta entre los apriscos;
- 15 Y vio que el descanso era bueno, y que la tierra era deleitosa;
Y bajó su hombro para llevar,
Y sirvió en tributo.